

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

XXII. NUMERO EXTRAORDINARIO. MADRID, Octubre de 1953. Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES

## ¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26, 29, 32, 35 y 37 metros.

# CONTRA EL INFAME TRATADO MILITAR YANQUI FRANQUISTA POR EL HONOR Y LA DIGNIDAD NACIONAL POR LA PAZ Y LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

ESPAÑOLES!

La fecha del 26 de septiembre de 1953 será marcada para siempre como un baldornizoso e imborrable para los monstruos que han vendido España a los imperios yanquis. En virtud de la alianza económica y política entre la camarilla franquista y el Gobierno de los Estados Unidos, España queda sometida a un régimen protectorado, reducida a condición de inferior, donde los extranjeros, los imperialistas yanquis harán la ley, asistidos por la canalla franquista.

Hace muchos años que el pueblo español despojado de sus derechos democráticos, del derecho a disponer de sus propios destinos, del derecho a intervenir en la vida pública del país y decidir sobre la política y rumbo de la vida de los españoles. Una serie de explotadores sin entrañas recurrió al extranjero, al fascismo extranjero, para sacar a sangre y fuego las ansias de libertad y justicia social del pueblo español. En lucha heroica y desigual, el pueblo español luchó durante tres años en defensa de sus conquistas democráticas, en defensa del régimen legal establecido por la voluntad popular, la República y por salvar la soberanía e independencia nacional. El pueblo español fue vencido por la acción formada por los vendepatrias franquistas y los ejércitos de Hitler y Mussolini, parados, sostenidos y estimulados por los héroes de la « no intervención », de los cuales se encontraba en lugar del Gobierno de los Estados Unidos. Franco debe el poder a los cañones, bayonetas y aviones hitlerianos y fascistas. Las clases dominantes españolas llaman al extranjero para someter al país al

brutal y sanguinario régimen que ha marcado la historia de nuestra Patria. Enararon en el pueblo una resistencia que esperaban. Nuestro heroico pueblo dió vitas imperecederas de amor sin límites a la libertad, a la democracia y a la Patria que le vio nacer. Terrible ha sido para nuestro pueblo el balance de horrores, muerte y miseria provocado por los sucesos fascistas y la intervención fascista imperialista extranjera. La camarilla franquista vendió España a Hitler como hoy vende a los magnates del dólar. Franco debe a Hitler, en la medida que pudo, en sus sueños delirantes de dominio mundial, participó en la medida de sus fuerzas en la guerra de agresión de Hitler contra los pueblos pacíficos, envió parte de su ejército contra la Unión Soviética. Franco, criminal de guerra junto a Hitler, entrega hoy las bases militares, los recursos materiales, la economía

y promete la sangre de los españoles a los imperialistas yanquis que, como Hitler ayer, sueñan con el dominio del mundo.

La alianza militar agresiva del verdugo Franco con los incendiarios de guerra yanquis no es una prueba de fortaleza del régimen de asesinos, ladrones y traidores a la Patria que des gobiernan a España. Bien al contrario, es una prueba evidente de debilidad. La inmensa mayoría de los españoles están hartos del franquismo, están hartos de ver España arruinada y misera, están hartos de ver al frente del país a una banda de facinerosos, de ver como la más descarada y repugnante corrupción prevalece y se acrecienta en las altas esferas del régimen. Están hartos de una política que tiende a envilecer a los españoles, a reducirlos a una vida de oprobio, de ignominia y trogloditismo inquisitorial. Están hartos de tanta injusticia, de los insultos permanentes a la dignidad humana, están hartos de verse privados de los más mínimos derechos humanos, sometidas sus vidas, su honor, su libertad al despotismo, a la arbitrariedad y al sadismo criminal de los esbirros del régimen franquista.

La gloriosa huelga general de Barcelona, en marzo de 1951 y las producidas después en diversos puntos del país, son la demostración evidente de que el pueblo español rechaza al franquismo, de que no ha perdido ni mucho menos el amor a la libertad y a la independencia nacional. El franquismo no tuvo jamás al pueblo junto a sí. Y ahora menos que nunca. El descontento, la indignación por la situación actual se transforma en actitud combativa que apunta a los fundamentos del régimen fascista. La idea de cambiar, la necesidad de cambiar se

## SIGNIFICACION DE LA ALIANZA MILITAR YANQUI FRANQUISTA

Los franquistas con cinismo sin igual tratan de engañar al pueblo español sobre la verdadera naturaleza del acto incalificable que constituye el pacto militar entre los verdugos de España y sus nuevos amos yanquis. El pueblo español como todos los pueblos del mundo, ama la paz, quiere vivir en paz y amistad con los demás países, ama la libertad y es celoso de su independencia nacional y su soberanía. Los chacales que en infame coyunda se distribuyen el territorio, las riquezas y piensan disponer de los hombres españoles, llaman a su pacto criminal, acuerdo de « defensa », acuerdo de « asistencia económica », acuerdo de « asistencia mutua ». Nombres pomposos detrás de los cuales quieren encubrir el he-

cho de que España estará encadenada a los planes agresivos del imperialismo yanqui, que la economía española es entregada a la voracidad de los multimillonarios norteamericanos, que el franquismo ha vendido la independencia nacional, el territorio patrio, la vida y el honor de los españoles por un puñado de dólares. Por un puñado de dólares los franquistas entregan España a los gangsters yanquis, para hacer de nuestra Patria una plaza de armas desde donde lanzar sus fuerzas de agresión contra los pueblos pacíficos, en primer lugar contra la Unión Soviética. Por unas monedas los franquistas reservan a los españoles el papel de carne de cañón al servicio de los incendiarios de guerra yanquis. Por

unos billetes de banco los franquistas comprometen a España en una aventura de agresión, de la cual sólo podrá obtenerse como resultado la destrucción de España, la ruina total y el aniquilamiento de millones de españoles.

Si el régimen franquista es odiado por la opinión democrática internacional como hechura de Hitler y verdugo de los españoles, en cambio nuestro pueblo es querido por los demás pueblos, que estiman en su justo valor nuestras luchas heroicas por la causa de la paz y la democracia. Nadie del campo democrático amenaza a España, nadie abraza propósitos agresivos contra nuestro país. Los verdaderos amigos del pueblo español desean ver a éste libre e independiente en un camino de progreso, bienestar y prosperidad. Quienes amenazan, los que agreden a España son los extranjeros, los yanquis que vienen a instalarse en nuestras bases navales y que ocupan nuestros aeródromos, que sientan sus repugnantes pezuñas en el viejo y glorioso solar español. La existencia del sanguinario régimen franquista es una agresión permanente contra nuestro pueblo desde el día en que se sublevaron contra la República con la ayuda de Hitler y Mussolini. Y la entrega de España a los yanquis es un crimen de lesa patria por el cual los franquistas tendrán que responder ante el tribunal del pueblo, que sabrá liberar a España de la presencia de los extranjeros indeseables y de las alimañas fascistas.

Todo el contenido, carácter y significación del pacto yanqui franquista tiene el sello inconfundible de la política de agresión yanqui, todo está supeditado a las necesidades militares de los nuevos pretendientes al dominio del mundo. Los yanquis dan unos dólares cuyo destino será reforzar las fuerzas militares franquistas y estas fuerzas militares franquistas deberán obedecer los designios agresivos de los imperialistas. Los yanquis compran las bases militares de todo tipo y los franquistas venden esas bases que son patrimonio inalienable de la Patria. Además, los yanquis construirán nuevas bases, aeródromos y otras instalaciones militares allá donde les plazca, es decir, de hecho todo el territorio español es convertido en base de guerra yanqui y los franquistas ayudarán servilmente a los yanquis a apoderarse de toda España.

Por unos dólares los yanquis compran el derecho a crear instalaciones secretas en España y los franquistas los venden. ¿Qué instalaciones secretas son esas? Los yanquis harán de España un depósito de bombas atómicas, de hidrógeno, bacteriológicas, etc., y eso entregado por la infame camarilla franquista. ¿Pueden permitir los españoles que los yanquis se establezcan en España para lanzar desde allí sus bombas atómicas contra otros pueblos que sólo aspiran a vivir en paz y amistad con los españoles? ¡No y mil veces no! El peligro que esto encierra para el porvenir de nuestra Patria, para la vida de los españoles es tremendo, incommensurable. Poco importa a los yanquis que justas respuestas contra el empleo de bombas atómicas desde España acarreen a nuestra Patria horribles desastres y espantosas pérdidas de vidas humanas. Pero a los españoles sólo nos importa. Y salvaguardaremos la vida de nuestra Patria, evitaremos ser arrastrados a la guerra al servicio de los yanquis, conservaremos la vida de los españoles e impediremos que nuestras ciudades sean arrasadas echando a los yanquis de España y restableciendo la libertad y la democracia en nuestro país.

Por unos dólares que los yanquis entregan a su vasallo Franco, el Gobierno de los Estados Unidos se inmiscuye en los asuntos internos de los españoles, ordena a Franco lo que tiene que hacer y el verdugo y su camarilla obedecen. Así, en la práctica, por esos acuerdos el régimen franquista se obliga a suprimir las tarifas aduaneras y los impuestos en favor de los yanquis lo que traerá como consecuencia la ruina de multitud de comerciantes e industriales españoles. De la misma manera los yanquis se apropian el monopolio de adquirir al precio que ellos fijan los minerales españoles que les convengan para sus fines militares e industriales.

Los franquistas se comprometen a abastecer a los yanquis todas las mercancías que estos necesiten a precios baratos, cuando el pueblo español se muere de hambre por la carestía de la vida. Los yanquis adquieren el derecho de intervenir en la vida económica y financiera de España y en el presupuesto del Estado. Y por el pacto ya dictan a Franco lo que tiene que hacer para asegurar a los insaciables multimillonarios yanquis un saqueo en regla de las riquezas y bienes de los españoles. Los franquistas se comprometen ante sus amos yanquis a desarrollar la llamada productividad, es decir una superexplotación de los españoles cuyo nivel de vida es hoy la cuarta parte de lo que era a comienzos de 1936. El vasallo Franco se obliga a dar cuenta a su amo yanqui del estado económico de España y a facilitar las inversiones yanquis en nuestro país lo que traerá como consecuencia que los imperialistas yanquis se apoderen de las industrias vitales de España. Los franquistas aseguran que los beneficios que los yanquis obtengan de la superexplotación y saqueo de España pueden trasladarlos a su país convertidos en dólares. La pobre industria española deberá dedicarse con mayor intensidad a la producción de guerra porque así lo ordenan los yanquis cuando en España falta todo y todo está en ruinas. Los franquistas deberán dedicar más recursos económicos para las fuerzas armadas porque así lo mandan los yanquis en un país mísero y pobre cuyo presupuesto del Estado alcanza por 400 de los gastos totales del Estado.

¿Quién va a pagar, en definitiva, las bases militares yanquis, las instalaciones secretas para las bombas atómicas, de hidrógeno, etc.? Las van a pagar el pueblo y, en general, los contribuyentes españoles. Las bases se construirán con las pesetas depositadas por el Gobierno franquista en la llamada « Cuenta Especial ». Estas pesetas estarán a disposición de los yanquis que las utilizarán como convenga a su política de guerra y dominación.

Y esas pesetas saldrán de los bolsillos de los obreros, de los campesinos, los empleados, los intelectuales, los comerciantes e industriales; del bolsillo de los contribuyentes españoles. Para obtener esas pesetas, el Gobierno franquista creará nuevos impuestos, exprimirá aún más a los trabajadores, saqueará más intensamente a los campesinos, acrecerá la ruina de la pequeña y media burguesía. Los dólares no llegarán a España sino transformados en tanques, cañones, aviones militares, equipos de guerra y otros productos de la industria americana, todos relacionados con la preparación de la guerra. Por otro lado el tratado es una terrible amenaza contra el nivel de vida de las masas, ya de sí miserable. La masa de miles de millones de pesetas de que los americanos van a disponer, provocará inevitablemente un

aumento de la inflación, y por consecuencia el encarecimiento de la vida, que ya está por las nubes; la depreciación mayor de la peseta en el mercado internacional.

Con el dinero de los contribuyentes españoles los americanos comprarán de las industrias que les interesan, destrucción nacional, cuya competencia a sus productos, que entrarán en libras de impuestos.

La economía española pobre y en ruinas conocerá la asfixia impuesta por los yanquis ante los que Franco y la camarilla gobernante se han puesto servilmente de rodillas.

Los franquistas se comprometen a la propaganda de los gangsters americanos que vienen a ocupar nuestro suelo, saquear nuestras riquezas y convertir a España en base de agresión y a los españoles en carne de cañón. En la inmensa cárcel que es España los periodistas yanquis gozarán de libertad y privilegios para su oficio de espías, policías y servidores de los grandes capitalistas. Las fuerzas armadas yanquis gozarán de los privilegios de la inmunidad diplomática. Los ciudadanos y empresas yanquis gozarán en España de un estatus especial, como gentes de raza superior, serán sometidos a los tribunales españoles por sus fechorías sino al llamado tribunal de La Haya.

Habrà una misión económica especial yanqui que junto con la misión militar formará el supergobierno del nuevo protectorado que los yanquis han establecido en España. La llamada asistencia económica no es otra cosa que la entrega de la economía española a la voracidad de los explotadores yanquis que ven en España un lugar apropiado para ser sometido a la más vil explotación y saqueo.

Según el tratado militar yanqui franquista los textos que establecen la esclavización de España por parte de los americanos serán depositados en la O.N.U. por el Gobierno de los Estados Unidos. Pretenden hacer creer que tales acuerdos contra la paz y la seguridad internacionales, son compatibles con la Carta de las Naciones Unidas. Semejante disparate sólo puede caber en los demenciales cerebros de los asesinos del pueblo coreano. El cinismo y la desvergüenza de los herederos de Hitler no tienen límites, como si los pueblos y en lugar de matado el pueblo español, primera víctima de este pacto infame, pudiesen ser engañados tan fácilmente como creen los tiburoncillos yanquis y sus serviles criados franquistas. Un pacto de guerra es un pacto de guerra que ningún artificio ni terror podrá disimular.

Los imperialistas yanquis se llenan la boca afirmando sin descanso que su política es de guerra sino de paz, que luchan por la democracia y la libertad. Centenares de bases militares en todo el mundo y ahora oficialmente en España; su alianza con todos los fascistas y reaccionarios de todo el mundo y ahora descaradamente con el verdugo fascista Franco, su política de agresión, de dominio, de sojuzgamiento, de estimular, apoyar y mantener todos los regímenes fascistas y reaccionarios en el mundo entero, de estrangular las libertades democráticas, en primer lugar en los Estados Unidos mismos, es la demostración evidente de que la política norteamericana es una política de guerra, de agresión, de fascismo de opresión y saqueo de los pueblos.

En la reunión de los tres grandes, Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra,

dam, se adoptó un acuerdo de condena al régimen franquista negándole la entrada en las Naciones Unidas «ya que establecido con la ayuda de las potencias del Eje, posee dados sus orígenes, su naturaleza su asociación estrecha con los agresores, condiciones necesarias para formar parte de la Organización de las Naciones Unidas». Los imperialistas los acuerdos más sólidos se convierten en papel mojado a la ocasión. Ahora los Estados Unidos compran los servicios del verdugo Franco, poder se estableció con la ayuda de Hitler y Mussolini, pone bajo su protección el régimen de naturaleza fascista que estrechamente asociado a Hitler y Mussolini. Ahora los Estados Unidos toma abiertamente como aliado y criado, como antes Hitler y Mussolini, al estrangulador de la democracia en España, al asesino de la República, al más feroz de los tiranos existentes en el período actual en el mundo europeo. Esa es la libertad que defienden los imperialistas yanquis, esa es la democracia que auspician los magnates norteamericanos; esa es la dictadura terrorista de un puñado de explotadores que no vacilan en arrasar su propio país, causar la muerte de millones de sus propios connacionales con tal de conservar y acrecentar sus privilegios y beneficios a costa del hambre, la ruina y la miseria del pueblo trabajador y de la nación en-

los finales de 1946 la Asamblea de la O.N.U. adoptó la Resolución de encargar al Consejo de Seguridad el estudio de medidas adecuadas, en relación con España, enminadas a remediar la situación si en un plazo razonable no se establecía un Gobierno democrático emanado de la voluntad de los españoles. Además recomendó la retirada de Madrid de los representantes diplomáticos miembros de las Naciones Unidas. Estos acuerdos fueron suscritos por el Gobierno de los Estados Unidos, bajo la influencia de la opinión internacional. Tanto en Potsdam como en la Asamblea de la O.N.U. los Gobiernos yanqui y laborista británico se opusieron a las enérgicas propuestas soviéticas cuya adopción y ejecución por parte de los países miembros de la O.N.U. darían fin al oprobioso régimen franquista, aliado y satélite de Hitler.

El Consejo de Seguridad no tomó nunca una resolución apropiada por la oposición yanqui y las resoluciones anteriores de la O.N.U. fueron anuladas por la presión de los Estados Unidos, secundados por los Gobiernos de Inglaterra y Francia. Entre tanto los Estados Unidos ha puesto en marcha la ofensiva militar agresiva llamada Pacto Atlántico del Norte donde están incluidos los Estados reaccionarios fascistas de Grecia, Turquía y de hecho el sangriento Tito, todo lo posible por crear la llamada Comunidad europea donde los militaristas nazis y revanchistas, los viejos imperialistas y sostenedores de Franco, ocuparán el primer lugar. A este sistema de explotación ha sido incorporada España por la venta de nuestra Patria a los imperialistas yanquis.

Los imperialistas yanquis y sus criminales tratos y acuerdos van dirigidos contra la Unión Soviética, los países de democracia popular y la Unión Soviética, país pacífico por excelencia, sólido baluarte de la paz y la amistad entre los pueblos, amigo sincero y generoso de nuestro pueblo, que siempre nos ayudó y que siempre estuvo a nuestro lado en la lucha de los españoles por su libertad e

independencia nacional. El pueblo español no olvidará jamás que la Unión Soviética estuvo a nuestro lado de manera incondicional en los gloriosos años de lucha armada de defensa contra Hitler, Mussolini y Franco. El pueblo español no olvidará jamás que en todas las asambleas internacionales la Unión Soviética ha elevado su voz y propuesto medidas efectivas contra Franco en ayuda del pueblo español. El pueblo español, reconocido y generoso, no seguirá a los yanqui-franquistas en su carrera de guerra de agresión. **El pueblo español está por la paz, luchará por la paz y jamás empuñará las armas contra la Unión Soviética ni contra ningún país pacífico.**

La consecuente y tenaz política de paz de la Unión Soviética, la fuerza y el desarrollo creciente del gran campo de la paz y la democracia ha tenido como consecuencia, en los últimos tiempos, una mejora en la situación internacional y una disminución de la tensión mundial. La acción de las fuerzas de la paz ha impuesto el armisticio en Corea a lo que durante dos años se negaban los agresores del heroico pueblo coreano, los imperialistas yanquis. El campo mundial de la paz, agrupa a todos los amantes de la paz, cualesquiera que sean sus opiniones políticas.

### LA RESPONSABILIDAD DE LOS DIRIGENTES REPUBLICANOS POR LA SITUACION ACTUAL

En el curso de estos últimos años han existido signos evidentes y claros del curso de la política de los círculos dirigentes norteamericanos, dirigidos a intentar imponer su dominación en todo el mundo. Concretamente y en relación con España estaba claro que el Gobierno de los Estados Unidos no sólo no buscaba una solución democrática a los problemas españoles sino, por el contrario, lo que buscaba y busca es consolidar el régimen fascista del verdugo Franco, pensando en él y en su régimen como en un vasallo servil y obediente. Ciertos dirigentes políticos republicanos, socialistas, anarcosindicalistas y de otras tendencias que se llaman democráticas no han visto, o no han querido ver, o estaban interesados en no ver que los imperialistas yanquis, como todos los imperialistas, no aportan la libertad, ni el progreso, ni la independencia nacional a ningún país; que los imperialistas yanquis vienen a España a saquear nuestro país, a sostener a Franco en el poder, a tratar a los españoles como ciudadanos de segunda clase, a atar a España a su carro de guerra, a intervenir y dictar su ley a través de Franco, a tratar de convertir a los españoles en cañones de cañón. Esos dirigentes en vez de pensar en España, en el porvenir de nuestra Patria, en el presente y porvenir de nuestro pueblo, se han desgañado cantando loas al imperialismo yanqui, se han postrado humildemente a sus pies, se han presentado ante los chacales de Wall Street como más aptos y más fieles servidores que Franco, han pedido en todos los tonos, que les confíen la misión de incorporar a España a la cruzada antisoviética.

Algunos de esos dirigentes se han impuesto la repugnante tarea de introducir entre los españoles la idea de que la intervención americana en España tenía fines democráticos, que las tragedias, los dolores y las miserias del pueblo español iban a tener fin gracias a los imperialistas yanquis, gracias a los que son causantes de esas miserias y dolores de los pueblos esclavizados por los imperialistas. Para hacer mérito ante los herederos de Hitler esos dirigentes han

líticas y religiosas, su raza y origen social, interesados en la solución pacífica de los problemas en litigio. Grandiosos resultados han sido obtenidos en este terreno gracias a la firmeza de la Unión Soviética y a la fuerza del gran país del Socialismo, que aspira a la paz para sí y para los demás pueblos de la tierra, que en la paz construye la sociedad comunista. Ninguna persona honrada puede negar que la política de la Unión Soviética es una política de paz, una política interesada únicamente en ahorrar a los pueblos los desastres y hecatombes de una nueva guerra mundial. Si gracias a la Unión Soviética y al trabajo incesante del campo mundial de la paz y la democracia, la situación internacional ha mejorado el último período, los imperialistas yanquis y los verdugos fascistas como Franco se esfuerzan por atenuar los efectos de esta mejoría con pactos militares como el concluido el 26 de septiembre entre el Gobierno de los Estados Unidos y el verdugo de El Pardo. Este pacto entraña inmensos peligros para la vida de los españoles, para su presente y para su porvenir y constituye una inmensa provocación a la conciencia universal que ama la paz, lucha por la paz y la amistad duradera entre los pueblos.

hecho gala de un anticomunismo demencial, han favorecido y favorecen todas las medidas de represión contra los comunistas en Francia y en otros países. Cuando toda la situación exigía que los españoles se unan, esos dirigentes siguiendo las instrucciones del Gobierno de los Estados Unidos han luchado con todas sus fuerzas contra la unidad de libertad y la democracia en España. Esos dirigentes convertidos en furiosos partidarios del Gobierno norteamericano estaban incapacitados para adoptar una posición política conforme a los intereses del pueblo español, basados en la reconquista de la democracia. Favorecer la política yanqui, ser sus portavoces, es incompatible con una actitud de defensa de la paz, de la independencia nacional española. Quien apoya esa política es incapaz de oponerse de verdad a que los yanquis se conviertan en los dueños y señores de España. Y en relación con nuestro país desde hace años estaba claro, y el Partido Comunista de España no ha cesado un momento en proclamarlo con apoyo de los hechos, que los yanquis se iban apoderando de bases militares, de puntos claves de nuestra economía, que apoyaban y defendían a Franco contra el pueblo español. Esclavos de su servilismo ante los yanquis, esos dirigentes se perdían en cantos líricos del « modo de vida » norteamericano, de la « generosidad » de los modernos comerciantes de esclavos, de las venturas del Pacto Atlántico cuya participación de España en él preconizaban con insistencia a cambio de ocupar el sitio que hoy ocupa Franco en la venta de España a los imperialistas yanquis. Pueden estar satisfechos, ya está España incorporada oficialmente al sistema militar agresivo de los monopolistas norteamericanos, ya está España ocupada por fuerzas militares extranjeras y los americanos dan pruebas abiertamente, de su « generosidad » estrujando hasta el infinito el cuerpo maltrecho de la nación española. Esos dirigentes tienen una gran responsabilidad en la pérdida de la independencia nacional española por su nefasta actividad en favor de los planes agre-

# UNION DE TODOS LOS ESPAÑOLES CONTRA EL TRATADO MILITAR YANQUI FRANQUISTA, POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL DE ESPAÑA

Los franquistas se esponjan hablando del « éxito » diplomático que supone para ellos la venta de España por un puñado de dólares.

Pero ese « éxito », esa « victoria » es una victoria a lo Pirro. Quizá algunos ingenuos crean de momento en ella; pero sus resultados catastróficos para España serán visibles muy pronto.

Cuando como consecuencia del pacto, aumente la miseria de las masas y encarezca la vida; cuando el valor de la peseta descienda más y más; cuando los impuestos aumenten; cuando la crisis se agudice, como consecuencia de la miseria de las masas y de la competencia de los productos americanos; cuando venga el cierre de las industrias que americanos y franquistas consideren « improductivas »; cuando los militares yanquis tomen posesión de las bases y empiecen a insultar y a vejear con su presencia a los españoles; cuando la corrupción del régimen crezca aún más y llegue a límites increíbles, como sucede en todos los países ocupados por los yanquis; entonces, hasta las piedras de nuestra Patria se estremecerán; entonces todos los españoles dignos de este nombre comprenderán hasta el fin la incalificable traición de Franco y la canalla que lo rodea, y el odio que hoy ya es general contra el régimen se convertirá en una lava ardiente que arrojará del poder a los vendepatrias y restaurará la independencia y la libertad para España.

Entonces el frente nacional antifranquista se transformará en una realidad esplendorosa y los españoles, sin diferencia de creencias, ideas ni condición social se levantarán en defensa de la Patria escarnecida, de la paz y de las libertades democráticas.

Este desenlace inevitable será acelerado si todos los españoles patriotas y demócratas toman conciencia aceleradamente de la gravedad del paso dado por el régimen usurpador y de la necesidad de luchar contra él. Por esta razón los comunistas, donde quiera que nos hallemos debemos esclarecer ante la opinión, incansablemente, el carácter y las consecuencias del pacto para España; debemos ser los abanderados de la gran lucha patriótica y democrática del pueblo y la nación española, que ahora entra en una nueva fase más grave y decisiva.

Para todos los españoles es evidente que el Partido Comunista de España ha sido el único Partido que ha desenmascarado y luchado sin descanso contra los planes de guerra, contra la intervención imperialista yanqui en España. Hemos defendido, defendemos y defenderemos, inflamados por el más releyado espíritu patriótico la independencia nacional de la Patria frente al extranjero ocupante y los traidores fascistas.

En estas horas graves el Partido Comunista de España y el Partido Socialista Unificado de Cataluña llaman ardientemente a todos los españoles a unirse, a luchar unidos, fundidos en el afán común de ver a España libre e independiente arrojar del suelo de la Patria los tropas extranjeras cuya presencia es una injuria y un insulto al honor y la dignidad nacional de los españoles. El Partido Comunista de España llama a todos los españoles a luchar unidos por que al frente de los destinos del país exista un Gobierno de patriotas y demócratas en lugar de la camarilla de traidores franquistas que han vendido España por unos dólares. El Partido Comunista de España llama a todos los patriotas a luchar unidos por la libertad de España, por que España sea efectivamente dueña de sus destinos y no gobernada como es ahora por un poder extranjero, asistido de la camarilla franquista. Por unos dólares los yanquis han adquirido la propiedad de España, pero ¡el pueblo español no se vende! España no se vende! El terrorismo franquista no ha envilecido a los españoles hasta ese punto. No. El pueblo español ha escrito páginas de gloria en defensa de la independencia patria, en casos fué ejemplo para el mundo por su heroísmo, por su ardor, por su ímpetu en la defensa de la soberanía nacional contra el poder extranjero. No hay bastantes dólares en el mundo que puedan comprar a los españoles. Amamos demasiado a nuestra Patria, amamos demasiado su heroica tradición, amamos demasiado sus glorias, amamos demasiado todo cuanto constituye la tierra que nos vio nacer y su pueblo de virtudes ejemplares. Se equivocan los yanquis, los españoles no somos una mercancía cualquiera. Se equivocan si creen que España son los miserables que ayer se vendieron a Hitler y hoy se venden a Wall Street. Esa es la anti España, los viles mercenarios capaces de vender a su madre por unas monedas.

La España verdadera es la que se levantó contra Napoléon y emprendió una dura guerra contra el hasta entonces victorioso ejército y le hizo morder el polvo de la derrota. Entonces Napoléon y otros creían que el pueblo español estaba hundido, sin alma, incapaz de levantarse contra quienes le ultrajaban en lo más íntimo de su ser. Confundían al pueblo con el grupo de podridos dirigentes que abrieron de par en par las puertas de España a los invasores franceses. Hitler, Mussolini, Franco y otros creían sublevando el ejército y la mayor parte de las fuerzas armadas, que sería cosa de unas

semanas someter al pueblo español e instaurar la dictadura terrorista que tantos males ha causado a nuestra Patria. Pero que demostró que someter al pueblo español no es empresa tan fácil y sencilla como creyeron. Tres años de lucha, con enormes sacrificios, son la demostración evidente del inextinguible amor de los españoles a la libertad y la independencia patria. Muchos creían que el pueblo está postro, que es incapaz de levantarse contra el oprobioso régimen franquista. En marzo de 1951 las calles de Barcelona fueron testigo de la vitalidad del pueblo español, de su lucha heroica, de su amor a la libertad. Ya entonces resonó potente el grito de independencia nacional: ¡Fuera de España los yanquis!

En esta hora grave para España, la disyuntiva es clara. Ser esclavos de los yanquis o vivir con dignidad de hombres libres en una patria libre e independiente. Ser carne de cañón de los yanquis o vivir en paz y amistad con todos los pueblos pacíficos. Vivir en la más humillante miseria enriqueciendo a los yanquis y sus servidores o emplear las riquezas, los recursos y el trabajo del país para el bien y la felicidad de los españoles. Vivir bajo la ignominia del oscurantismo inquisitorial u obtener la libertad y el derecho a regir nuestros propios destinos.

¡Uníos patriotas españoles! ¡Obreros y campesinos, hombres y mujeres, jóvenes adultos, empleados y funcionarios, hombres de ciencia y militares, comerciantes e industriales! La Patria en peligro exige la unión de todos los dignos hijos de España para que nuestra tierra gloriosa se vea libre del ocupante extranjero. ¡Uníos patriotas españoles! Sólo la más amplia unión puede crear la fuerza capaz que establezca en España un régimen y un Gobierno digno de tal nombre, digno de la confianza del pueblo español.

¡Todos unidos!, por España, por su libertad e independencia. ¡Por que España no desaparezca bajo los horrores de las destrucciones atómicas! ¡Patriotas de las fábricas y campos! ¡Patriotas de los cuarteles y universidades! ¡Patriotas del comercio y la industria! ¡Patriotas de ciudades y aldeas! ¡Patriotas de todos los pueblos de España! Cualquiera que sean vuestras ideas políticas, vuestras opiniones, vuestra situación social la Patria exige el esfuerzo de todos nosotros; sólo el esfuerzo conjunto de todos puede salvarnos de la catástrofe. ¡Patriotas de todas las tendencias e ideas! Cualquiera que sean las diferencias que nos separaron en el pasado, que nos pueden parar hoy sobre las mejores soluciones para España, demos de lado esas diferencias unámonos, luchemos unidos, sin desconfianza, con valor y desinterés, por el bien sagrado de la Patria.

Formemos todos en el gran frente patriótico por España, por la vida digna de los españoles, en una Patria liberada del extranjero, en una Patria libre, democrática e independiente con un Gobierno del pueblo y al servicio del pueblo y de España. Abajo la paz y la independencia nacional. Abajo el infame pacto militar yanqui franquista. Abajo la paz y la democracia. Abajo el Gobierno vendepatrias franquistas.

¡Fuera de España los yanquis! ¡Viva España libre, independiente y soberana!

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.  
SECRETARIADO DEL PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUNA.  
1 de octubre de 1953.